THE ROYAL HIGHWAY

LA AUTOPISTA REAL

Paul the Priest of the Wissahikon

1977
THE BRIDGE TO FREEDOM, INC.
Kings Park, N. Y.
11754

Traducción:
The Priest of the Wissahikon
Abril de 2021

**Dentro del Silencio hay un Sonido
y dentro de ese Sonido una Voz
que habla.
Y como las lecciones son
para todos los que buscan, las palabras
están aquí expuestas.
Sin embargo, no piense que el dominio
de las palabras traerá la verdadera
comprensión.**

**Sólo el ser interior puede leer
correctamente.**

LA PRIMERA INDICACIÓN

1

Hijo mío, escucha bien la voz interior. Yo hablo a menudo, pero Mis discípulos no Me escuchan.

Lo que quieras hacer, hazlo con confianza y honor, teniendo una fe muy segura y cierta en la presencia de tu Maestro.

Yo tengo estas indicaciones para ti.

Cada día ponte como un claro y brillante Espejo en el que los demás puedan verse a sí mismos como Yo los veo.

Ponte como una Lámpara clara y brillante, para que tu luz guíe los pasos de los que vacilan en el camino.

Ponte como guardián de Mi Amor, para que a través de ti fluya en bendición sobre tus semejantes.

No temas las palabras de los demás, no sigas los susurros del aliento de los seres humanos. Sigue Mi Voz y Mi dirección, y Yo estaré contigo en tu viaje.

Pequeño alumno, no temas, pero sigue tu camino con fe firme. Yo estoy contigo, y las piedras que cortan tus pies, han cortado los Míos antes de haber tocado los tuyos.

Te mostraré una luz guía, para tu dirección para que en la elección de tu sendero puedas caminar por donde Yo mismo he pisado. Deja que el Amor sea tu faro y el dedo de tu dirección. Deja que el Amor señale la Línea de Luz por la que puedes caminar.

Yo estoy siempre contigo. Yo piso el camino para hacer las espinas menos afiladas.

Yo estoy siempre a tu lado.

Pequeño alumno Mío, abre tus ojos y conóceme mientras me inclino para tocar tu frente.

LA SEGUNDA INDICACIÓN

2

Hijo Mío, hablo a aquellos cuyos oídos están sintonizados con la Voz del Maestro, para un seguimiento de los Caminos del Servicio y del conocimiento.

Un alumno no puede cumplir dignamente la instrucción de su Maestro si no está lleno del deseo de conocimiento, lo mismo que del servicio.

Sal a la selva sin llevar nada de las cosas externas que te estorben.

No lleves libros, pero lee Mi Mensaje de las estrellas y las pequeñas vidas que son Mi Universo. Ahí ves las manifestaciones físicas de una Unidad central interna, las partículas unidas de Mi Inmensidad.

Lee allí la enseñanza especial que ellas tienen para ti, interprétala según tu corazón y no con la clave de la sabiduría terrenal. Así la Sabiduría, -Sabiduría Celestial- será justificada de sus hijos.

Una guía como la Mía llega en la quietud del silencio del alma, no en la información exterior de las páginas de un libro.

Y cuando hayas recogido tu semilla para la futura siembra, pues Yo no te doy más que la semilla para tu propia transmutación, -cuando así la hayas recogido-, sal al mundo y, con tu servicio, labra la tierra para que la semilla florezca en ella y Me dé fruto.

Pero el servicio exterior sin una comunión interior y

una ruptura y participación del Pan de de la vida, no hará más que vaciarte de tu poder y de la alegría de servir.

Dentro están todos los tesoros de tu ser, fuera están las manos vacías de los que claman por el consuelo, que puede ser tu regalo si vuelves tu rostro al Mío.

Mi bendición es para aquellos cuya fuerza es para los débiles, cuya alegría es para los de corazón cansado, cuyo amor es un tesoro para los no amados y los solitarios. Mi bendición es una tal como esas. Cuida que tú seas contado entre ellos.

El camino que has elegido es duro, pero Mis Brazos son fuertes para levantarte. Las piedras son afiladas, pero Yo extenderé Mi Bálsamo sobre tus heridas. Mi bendición es para los que andan el Camino. Estad vosotros entre los Bendecidos.

Pequeño alumno, escucha Mis Palabras. Vengo a ti por los caminos tranquilos del Silencio y los caminos ocultos. Busco un oído atento y un espíritu en desarrollo.

Muchas veces Yo he esperado, pero vosotros no habéis oído mi Voz, -tan ocupado estaba el corazón de mi pequeño alumno-. Yo llamo interiormente, pero sólo oirán los oídos internos. Estad vosotros entre los oyentes de Mi Palabra.

LA TERCERA INDICACIÓN

3

¿Querrías oír Mi Voz? Entonces cierra tus puertas exteriores y cierra las ventanas de tu alma y Yo hablaré.

Recordad Mis Palabras, pues Yo hablo para vosotros y otros de Mis hijos que quieren encontrar el Camino que todo candidato deberá recorrer.

¿Buscáis ese Camino?

Ahora que tus puertas están enrejadas y las ventanas cerradas, busca bien los tesoros de tu santuario.
Lee en tu interior, y antes de decir que buscas, asegúrate de que de todos tus propósitos, éste es el principal.
Porque si tienes tan solo un deseo más fuerte, ese te llevará por caminos de de placer y de menor alegría, iluminados por el espejismo de luces reflejadas.

Pon todo tu propósito en hollar el Camino, ten tan solo un deseo que mate todo lo demás.

FALTA DE DESEOS

Hijo mío, comprende ahora.

La falta de deseo sólo nace en aquel a quien el deseo es conocido, aunque conocido y matado. La falta de deseo sólo es de quien conoce y sin embargo conquista.

Los frutos de la ignorancia deben ser arrancados primero, antes de que el Árbol de la Sabiduría pueda alimentar y sostener.

La falta de deseo. Hijo mío, recuerda. Experimenta el deseo y no huyas de sus ataduras. Mira como la Gran Ley trabaja, trayendo un resultado justo para cada deseo que te parece querido. El deseo de la tierra y las posesiones de la tierra te atan y te limitan. Ten cuidado, Ser inmortal, en la vestimenta de un día. Disminuye tu atadura a las cosas pequeñas para que así tu agarre sea más seguro.

No pienses que huyendo del mundo se encuentra Mi Camino. Mi Camino está en el mundo donde pisan todos los seres humanos, pero sólo aquel cuyos pies están desnudos puede caminar por él, cuyo pecho está abierto a las flechas del dolor.

El que camina con los pies bien calzados perderá Mi Camino, y a quien camina envuelto en su manto, le faltará Mi Viento Espiritual. El Espíritu sopla donde quiere, y se posa sobre el Desnudo y los pobres. Pobre es el deseo, sí, pobre pero rico; desnudo, pero revestido de luz. Tales son los caminantes de Mi Camino, los hijos de Mi Corazón.

Si realmente sigues Mi Camino, obedece en todo a la instrucción.

No busques enseñar a menos que seas el enseñado, no sea que no descubras que las palabras no son más que tu don. Pero si dentro de tu enseñanza se esparcen perlas de luz por ti, entonces sabe que tienes mucho que dar y no temas enseñar.

Sólo el corazón puede entender. Buscad el corazón, más allá del entendimiento; sólo el corazón puede saber, -en él está alojada la Sabiduría-. No busques dar, a menos

que tus manos estén llenas, -más bien camina en silencio hasta que tu Maestro te dé a ti-. Mejor no dar nada que el fruto del vacío.

No busques cantar hasta que la voz del cantante sea tuya, no sea que si tu canto es áspero y roto, los oídos de uno de estos tus hermanos se encojan ante el canto perfecto algún día futuro.

No busques tocar a menos que tu toque sea un seguro de salud, no sea que dañes a un hermano hasta la muerte. No busques guiar, no sea que otros se apoyen en ti, sino más bien camina humildemente para que aprendas a guiar. Pero si un hermano te necesita, no temas tomar tu bastón y señalar el camino.

Recuerda que el Maestro y el enseñado son uno, el líder y el guiado. Porque cuando con la misma alegría diriges o eres dirigido, enseñas o te enseñan, cantas o enmudeces, se aprende la lección de la falta de deseo, y es un pequeño paso en tu camino.

LA CUARTA INDICACIÓN

4

Hijos Míos, escuchad bien Mis Palabras si queréis dar el siguiente paso en vuestro viaje. Pero no penséis que habéis aprendido Mis Lecciones hasta que hayáis pasado la cuádruple prueba de cada una.

Toda la enseñanza que Yo os doy debéis traducirla en términos de Tierra, de sentimiento y de mente y espíritu. Tened en cuenta que Mis preceptos necesitan vuestra maestría en cada una de estas cuatro palabras.

Si pensáis que habéis conquistado todo el Deseo de la Tierra, tened cuidado, porque acecha el peligro cerca de vosotros en el pensamiento. Sólo el Vigilante conquista; el Deseo tiene muchas vidas, y muriendo, despierta en una vaina no reconocida por vosotros. Porque si vosotros vencéis el Deseo de la Tierra y volvéis con alegría en el corazón a pisar Mi Camino, el Deseo puede caminar con vosotros sin ser adivinado, dentro de bellas formas, tantas como las variadas luces del cielo.

El Deseo de la Tierra tan muerto para ti que has dejado de mirar, puede reaparecer con más fuerza dentro de la vestimenta de la emoción. Recuerda bien la palabra, hijo Mío, con mayor fuerza, porque la expresión de lo exterior es esperado, así que cuando la falta de deseo es tuya en cualquier forma de la Tierra, vigila con los ojos bien abiertos, porque tú aún no has matado el Deseo de las Emociones.

De nuevo, cuando hayas conquistado todo deseo de la alegría, y encuentres con igual corazón lo amargo y lo

dulce, no pienses que tu tiempo de guardia se acerca ahora a su fin. Sabe que tu mayor prueba está aún por venir, pues despojado de otras formas, el Deseo aparece en la vestimenta de la MENTE.

Sutil la forma, engañosa, siempre cambiante con cada empuje, el Deseo de la Mente escaparía a tu punta de la espada. Muchos son los que, tras haber llegado hasta aquí así de lejos, ahora fracasan. Pero buscad al enemigo y destruirlo.

Sin embargo, no pienses, incluso cuando destruyes, que tu tarea está cumplida. Ante vosotros se presenta ahora el más grande de los cuatro. Ánimo, peregrino de Mi camino. Recuerda que el Ser que te guía recorrió el mismo camino, sufrió, y tuvo sed como vosotros.

Los pasos del Poderoso presionaron una vez el Camino que pisáis, -tomad el corazón de la gracia y no no falléis, pues no camináis solos-.

Deseo del Espíritu

Cuando la Ausencia de deseo de Tierra, de los Sentimientos y de la Mente son tuyos, aún tienes que matar el Deseo del Espíritu. ¿Amáis Mi Voz? ¿Y encontráis consuelo en Mis Palabras? No lo desees.

Camina con el corazón radiante tanto si Yo hablo como si el Silencio Me envuelve. No te aflijas cuando Yo guardo silencio, y no te alegres al oír Mi Voz. Pero sabe que Yo soy el Silencio y el Sonido.

Sabed que Yo no os abandono aunque me esconda, pues los caminos de todos Mis hijos son como hilos

dentro de Mi Mano. Buscad, pues, la ausencia de deseo del Espíritu, pues ciertamente pisas Mi Camino cuando la plena tranquilidad del corazón es tuya, aunque Mi Voz esté silenciosa y parezca que camináis solos. Entonces conoceréis el logro de la falta del Deseo no vaciado, -entonces sabréis que la ausencia de deseo y Mi deseo son UNO-.

Así he enseñado Yo la cuádruple prueba de la conquista. Recordad Mis Palabras, porque son pocas.

LA QUINTA INDICACIÓN

5

Hay detrás de todo un Movimiento incesante, pero más allá hay un mar de profunda y eterna Paz. Y de esa Paz es todo el Ser, y de ese Movimiento es toda la Vida, y la consumación de todo Ser y de toda la Vida es el cumplimiento del Universo. Sin embargo, es donde está la calma de la Paz.

Fuera de la Multitud Una, y sin embargo la Multitud es Una; fuera de la Nada Todo, y el Todo es la Nada retornando.

Universo tras Universo se desmoronan y se desintegran, -las vestiduras de una Poderosa Hora, los días de la gran vida. Universo tras Universo serán reconstruidos, porque Mis Días son muchos, y la Vida no se mide por el tiempo de los seres humanos-.

Buscad las profundidades del Ser, -dentro de vosotros se encuentra la llave-. Sin embargo, -hasta que no conozcas el Movimiento, no podrás conocer Mi Paz-.

No busques, pues, escapar de la Experiencia, -huir de la tentación no la vencerá-. No te cierres tu mismo a lo impuro y a lo vil; temer la contaminación tan solo la acercará más a ti.

Y si no puedes caminar sin mancha e intocado, la tentación y la caída te darán mayores frutos que el apartarte tu mismo de tal experiencia.

Sólo te digo, -Mi Fuerza nace del sufrimiento-, -Mi Paz nace del Movimiento- y -del Desasosiego-.

LA SEXTA INDICACIÓN

6

Mis Palabras no son para los que viven sino para el ser. Mis Palabras son para los Hijos que han puesto sus rostros en la Luz.

En el corazón de la montaña encontrarás a tu Señor; pero profundo es el valle que hay debajo, y sólo un paso ante ti verás.

Pero da ese paso. Entonces encontrarás que el siguiente está listo para ser pisado, y aunque la oscuridad te doblegue, aún más seguro es el brazo que te rodea. Hijo Mío, ten valor. Recorre el camino oscuro que conduce a la Luz.

LA SÉPTIMA INDICACIÓN

7

Antes de que puedas proceder, tu sentido de Separación debe ser superado. ¿Me amas ahora en Espíritu? ¿Buscas ahora -con todo el ser inferior aquietado-, conocerte a ti mismo en Mí como Uno? Hijo Mío, como Uno Yo soy. La Vida Inseparable es tuya, como Mía. Y aunque te parezca que buscas, todavía por siempre eres Mi hijo, una parte de Mí,-parte-vida de la Vida-, -parte-espíritu del Espíritu. No hay separación entre el Maestro y Su hijo. Todo el Aliento es uno, y aunque lo busques, ya lo habías encontrado antes de que el primer tenue anhelo de Mi Voz se agitara en ti.

Hijo Mío, Mi Voz es para ti. Escúchame tú a Mí. ¿No entiendes? Tú eres Mi hijo. Yo deseo tu dedicación. Cada vez con más seguridad Yo puedo hablarte si quieres darte a ti mismo.

Entrégame tu cuerpo, para que unido con el Mío sea el Templo de un Servidor. Dame tus servicios hasta los más pequeños de todos, porque sólo con la entrega verdadera se recorre el camino. Si lo quisieras tomar, no eres de ese Camino, -eres de de los que crecen con el don de los demás-. No busques Mi Camino entonces -es demasiado empinado para ti-, más bien camina por los prados verdes llenos de flores y recoge la dulzura por un día.

Tal es tu manera de crecer si aún no puedes dar, y sólo cuando cada flor se desvanece en tu ansiosa posesión -porque no compartes la vida de las flores del Florecer Eterno-, sino que es una criatura formada por la Ilusión, sólo así la Estrella de la Sabiduría se elevará y arrojará una luz sobre la entrada al Camino. Feliz ese día,

-cuando vaciando tus manos de las flores de un día, busques la bella flor del Eterno Florecer.

Presta tu servicio humildemente y con alegría. Por pequeño que sea el hecho, te une a Mí; porque así, obediente a la Ley, tu cuerpo es inseparable del Mío. Te pido que rindas por completo todo pensamiento propio, para que tu amor, tu Valor y tu Paz de corazón se dediquen al bien común.

Evita que el Dolor no te toque, aunque seas tocado por todo dolor. Que la pena no te conmueva, aunque que toda pena sea tuya. Céntrate profundamente en el interno, aunque externo rayo. El Ser consume, aunque el Creador es el Ser. Tu dedicación es completa con la entrega del Espíritu. Entonces eres total e irrevocablemente Mío, y la puerta está abierta.

Porque así aceptas una parte de las cargas que pesan en Mi Mundo. Pues toda dedicación trae Dolor, cuyo otro nombre es Alegría.

LA OCTAVA INDICACIÓN

8

No pienses que has aprendido a superar tu sentido de Separación cuando te conoces como uno conmigo. Todavía hay otras lecciones para que las domines.

Uno con Todo, Todo con uno. Búscame en el Silencio para que leas bien. Como Yo soy el Todo en todo, la Vida Una de muchos, así la Vida no es tu Vida, sino la Vida colectiva del Todo. Yo no soy más tuyo que tus semejantes. Mis hijos son como uno, pues comparten Mi Vida; inseparados de Mí, inseparados de ti, el uno es como el todo, el todo como el uno.

Así, todo lo que le sucede al más pequeño de estos hijos Míos, te sucede a ti, -eso Me sucede a Mí-.

Si buscas el Camino, al hallarlo todos los hijos compartirán tu alegría. Si levantas Mi carga, en el levantamiento la levantas de los hombros de Mis hijos. Hablo para todos los que escuchan, -no para vosotros solos-. Todos son Mis hijos que buscan...
Algunos oyen Mi Voz, y sin embargo carecen de oído; para otros Yo estoy silencioso, sin embargo oyen el Sonido Perfecto. Algunos no Me ven, y sin embargo Yo soy su visión; pero otros viendo, todavía son ciegos. Pero todos son Míos.

Todas las copas se llenan de Mi único Cáliz del Espíritu. El vino dentro de tu copa no difiere en absoluto del de todos tus semejantes. La copa sólo varía en su apariencia externa. Procura que tu copa se llene hasta el borde.

Buscad dentro y encontraréis. Y cuando encontréis, no tendréis necesidad de Mí fuera. Sin embargo, Yo estoy contigo, y no te faltará nada. Al que tiene dentro y no lo necesita, viene él el Maestro como un viento rápido.

Dentro, hijo Mío, dentro. Mi Voz está en el corazón, y no rompe el silencio menor. Cuidado con las voces que asaltan los oídos. Descansa en silencio con el cuerpo aquietado, con los sentidos calmados y mente sometida; déjate llevar y te conocerás a ti mismo, despierto, alerta, -entonces busca, y encontrarás.

LA NOVENA INDICACIÓN

9

No hay nada oculto que no sea revelado; pero los que escuchan con el oído externo, no oyen. Internamente la Voz habla al Ser Interior, pero los que no lo conocen son sordos al Sonido.

Os invito a trabajar, pero en medio del trabajo, no trabajéis. Yo vengo a aquellos que escuchan mi paso. Buscad el Silencio, ...atraedlo a vuestro interior.

Hijos Míos, el Mío es un camino de paso lento. Seguid Mis pasos. Sed tan humildes que el más pequeño sea más grande a vuestros ojos, porque Yo resido en el corazón humilde. Toda obra es Mía, y ninguna es grande o pequeña; -como nada es el hecho, -el motivo, -todo.

No desprecies a los sencillos, -más bien aprende de sus caminos abiertos del corazón-. A menudo Yo camino con esos a los que los seres humanos desprecian, y mantengo una dulce conversación con los sencillos de corazón. Contaros dentro de su número, y entre ellos oiréis Mi Voz.

LA DÉCIMA INDICACIÓN

10

Hijos míos, si queréis trabajar para Mí, no trabajéis para el ser inferior, -sólo los desinteresados son los hijos de Mi Casa. Si hacéis caso a la palabra de los seres humanos, Mi Voz se calla y Mi lección se pierde.

Si os gusta la alabanza, caminaréis inseguros para evitar caer.

Si el desprecio os traspasa mientras os esforzáis, tened cuidado, y verlo como una hierba venenosa. Pero si os conserváis serenos, contentos, impasibles a la alabanza, sin ser picados por el desprecio, sabed que camináis como los Míos. Porque el que no se atreve a nada por la alabanza o el desprecio de sus semejantes, es el que el Maestro observa en su trabajo.

El que se olvida de sí mismo, trabaja sólo para el Ser Superior; el que lo comparte todo, y lo da al Uno. El que se olvida de sí mismo, y trabaja sólo para ser el servidor del Ser; será pues como es Él.

LA UNDÉCIMA INDICACIÓN

11

Analiza las cosas del espíritu y no te aferres a la Tierra, pero mantén la Tierra como si fuera lo máximo para ti. Analiza el corazón de los seres humanos. Deja ir sus palabras, pero lee bien la palabra correcta para conocer el interior. No huyas de lo exterior, sino úsalo para tu búsqueda, porque sólo en el verdadero conocimiento está la semilla de la Sabiduría. Busca siempre lo más grande y deja ir lo menor; -elige bien, para que no te estorbe una carga-.

No lleves ninguna carga y, sin embargo, soporta todas las cargas, porque a menudo Yo camino con los que andan Mi Camino, y si tus manos están vacías puedes compartir Mi carga. Pero si cada tesoro que ves al pasar lo agarras, cuando necesito tus manos, estarán ocupadas. Y si te parece que llevas más carga que la de un hermano menor, -recuerda que Yo soy él, el más pequeño de todos tus hermanos-. Al ayudar al que lo necesita pisas Mi Camino.

Tu Maestro pasa, aunque los muchos pierden Su paso; y a veces, cuando buscas con ahínco, Su mano se posa sobre ti. Así eres bendecido. Y sin embargo, no sólo lo eres tú, sino todos Sus hijos que han despertado en la búsqueda.

LA DUODÉCIMA INDICACIÓN

12

Hijo Mío, entiende Mis Palabras. Yo estoy en el más pequeño y en el más grande. Yo estoy en todo lo que es, y nada es creado que no tenga una medida de tu Señor. Yo estoy en ti, pero sólo cuando te encuentres a ti mismo dentro de todo lo demás. Yo estoy en todo, pero sólo será tuyo todo, cuando hayas recorrido Mi camino.

Hay un mayor y un menor. Cumple con lo menor para encontrar la clave mayor. La menor es de la Tierra. Aprende así, como Yo la cumplo, sin despreciar nada. No busques la mayor hasta encontrar la menor, no sea que viajes con una llave que no encaja en la cerradura.

Porque de la primera, se forma la segunda llave, y el que no perfecciona bien la primera, forma mal esa otra. Por lo tanto, camina paso a paso, contento de encontrar y ajustar tu llave de forma humilde.

Porque en tu camino hay muchas puertas puestas ante ti. Y cada candidato debe pasar la primera antes de que la segunda se abra de par en par, y sólo el que es Mi hijo puede ajustar las llaves correctamente.

Primero pasarás donde nada es como parece, donde cada floración no tiene más que un vacío, donde la fealdad no está más que en el interior. Pero cuando tú te des cuenta, lo sostengas y lo conozcas, y cuando midas bien esa riqueza exterior y ese vaciamiento interior, entonces habrás encontrado la primera de las muchas llaves.

A continuación pasarás por donde todo se desgarra y

retuerce, donde el mal camina triunfante, y donde lo Correcto se cansa. Y te detendrás, y con tus propias manos magulladas harás que las sendas se allanen y que el camino sea agradable. Así, desde la fealdad construirás la Armonía. Y la segunda de las muchas puertas se abre para ti.

La tercera gran puerta es blanca como la perla y brilla desde lejos en todo tu camino, -un camino de Paz para los seres humanos y de Paz para ti-.

Entonces, llevando el recuerdo de la tercera puerta, el placer y el dolor son a partir de entonces uno, y la llave se ajusta a la cuarta.

Hay otras llaves allí, hijo Mío, pero todavía no son para tu conocimiento. Conténtate con éstas que Yo te pido que realices bien.

LA DÉCIMOTERCERA INDICACIÓN

13

Yo soy el que buscas, -sígueme, Yo soy tú mismo de esfuerzo interior, aunque no soy tú mismo, sino TU SER.

Hijo Mío, entiéndeme bien, te enseño ahora una verdad para encontrarla en el interior. Es cosa tuya entender, y el que entiende se acerca a su Maestro. Pero el que no entiende, se acerca a Mí si guarda mis palabras. Pero no temas. El que teme no puede pisar Mi Camino; sólo los fuertes están sellados como Míos.

Yo pido Renunciación a Mis hijos, -Renunciación de lo menor-. Pido una castidad nacida de la Sabiduría.

No traduzcas todavía Mis Palabras en los términos de la Tierra. Pido una dedicación del alma al encuentro de Mi Camino. Escoge, pues, la consagración de lo Puro, pues tal es lo nacido del Espíritu. La castiza y verdadera Sabiduría concebirá.

Pisa el Camino en la Pobreza. Busca esa Pobreza que no posee nada, obediente a esa voz segura que habla en el interior.

¿Me escuchas? Después de un largo viaje te encontrarás a ti mismo.

LA DÉCIMOCUARTA INDICACIÓN

14

Así Yo te he hablado, - ahora reúno todas Mis Lecciones en una.

Antes de que puedas convertirte en uno de los Míos, conociendo como Yo soy conocido, vuélvete hacia Mí. Mira como Mis hijos que buscan y encuentran. Deséame incluso como el que espera a su amado. Pero no Me busques, no Me busques, y en la búsqueda de tu deseo, no desees, oh hijo Mío. Mejor entra en tu interior, y conoce. Antes de que puedas ser sellado como recién despertado, cuatro son tus lecciones. Apréndelas bien.

1. NO BUSQUES LO VIVO, SINO LA VIDA

Los que tienen oídos pueden entender. Separa tu mundo de lo eterno; conoce lo que es y lo que no es. Busca lo que es duradero, pero no te apartes de lo efímero. El primer paso hacia Mí tan solo es conocer, no sacrificar. Porque el que no tiene la Sabiduría no puede entender el camino para dar, y el que no ha aprendido a separar las cosas mortales de las inmortales no ha puesto sus pies todavía en Mi Camino. Recuerda bien, hijo Mío, que sólo los Sabios hacen el sacrificio, pues sólo el que conoce lo eterno, puede separarlo de la forma temporal menor. Entra en Mi silencio. Busca al Ser Humano Oculto que juzga en silencio. ¿Piensas que conoces la vida de la Forma? El uno tiene a menudo apariencia del otro.

La Vida tiene muchos velos, y sólo el alma percibe la que se ha vuelto hacia el interior. Se pues contado entre los Sabios. Busca conocer la vida Eterna de la forma, de la figura fugaz. Sé de los Sabios que perciben, antes de que

te empeñes en renunciar a lo menor. Te doy ahora la segunda de Mis lecciones.

2. SED INDIFERENTES A TODO RETORNO

Mi camino es peligroso, pero camina por él. Busca el oído interno de la audición, no sea que Mis palabras no te despierten. Sé indiferente, pero trabaja como quien no conoce el alma. Mantente apartado de todo resultado, pero esfuérzate como alguien que no es de los Sabios. Aquel que trabaja por un fin, aún tiene que aprender Mi lección puesta dentro. El que lo desea no me conoce. No pienses encontrarme con la muerte de ti mismo. Busco a Mis hijos perfeccionados, -no asesinados-. Experimenta, y conoce. Y después de muchos días en los que hayas luchado, te hayas esforzado y hayas vencido, volverás a luchar, esforzándose, conquistando, indiferente al regreso. Él que vence y no desmaya, sino que se alegra sólo en el trabajo, ha encontrado el silencio interior de la Palabra del Maestro.
La tercera de estas Mis lecciones necesita diferentes logros.

3. SÉ EL VENCEDOR DE MUCHOS SERES

Hay seis barreras que impiden tu camino. Rompe su fuerza. Te doy estas reglas para ayudarte.

Domina tu pensamiento

Da acceso tan solo a lo que puedas desechar con la misma facilidad. No dejes que el pensamiento de otro sea tuyo contra tu voluntad. Mil enemigos te esperan, levántate, oh candidato, y exterminalos. Entonces busca tu ciudadela oculta, donde nadie puede entrar sino

es a tus órdenes. Sólo el Espíritu ve, aunque los ojos pueden mirar, -sólo el corazón sabe, aunque la mente pueda leer-.

Sé el Gobernador de tu Casa

Sé dueño de tus actos y aún así, siervo en tu trabajo para Mí. No te dejes llevar por los sentimientos o los deseos. Pero actúa de acuerdo con ese profundo impulso del ser interior. No hagas daño con tus actos. Abstente de la acción, si el menor daño se hace con ella. Recuerda que el más pequeño es como el más grande ante Mis ojos. Sé amable con tu hermano y con la obra de tu hermano, pero sé severo en el juicio de las tuyas.

Sé tolerante con la debilidad que has vencido, sé severo con todo lo que aún no ha sido vencido en ti mismo. No busques lo tuyo; renuncia a tu punto de vista, -sé paciente con el pensamiento más ajeno al tuyo propio-.

Aguanta hasta el final, sé fuerte como el acero. Mi Camino no es para los que tienen un corazón débil.

Dame tu confianza, y Yo iluminaré tu Camino. Dame tu Fe, y te llevará donde yace otro; porque a menos que puedas encontrar Fe, Mi Camino está bloqueado.

Y camina uniformemente con perfecto aplomo, sopesando todas las cosas en la balanza verdadera. Así aprenderás la lección establecida para ti.

4. Y cuando puedas caminar así, oh candidato, la cuarta gran lección está escrita claramente en tu corazón. Esa lección es:

LA VERDADERA UNIÓN CON TODOS

Entonces eres uno conmigo y Yo soy uno contigo.

**Entonces Mi Corazón es el Pulso de Vida del tuyo.
Entonces es el Todo como Uno -el Uno como el Todo.**

Porque cuando conoces bien esa Unidad, entonces has pisado el Camino que conduce a Mí.

LA INVITACIÓN

Venid, todos los que buscáis, -venid a Mí y encontrad Mi Camino-.

**Venid, todos los que tenéis sed, y saciadla con
Mi Amor.**

He aquí que Yo estoy donde se dividen las grandes aguas, he aquí que Yo Me encuentro con vosotros cuando entráis en el Camino.

Oh, hijos Míos, para vosotros es todo Mi anhelo, -venid a Mí, y encontrad Mi Camino-.

ANON

FIN DEL CUADERNO